

Peticiones
LIBRES

Padre nuestro

Bendición

Laudate, omnes gentes, Laudate Dominum.



Oración final

Oh Jesús, pastor bueno, que acompañaste a tu Iglesia desde el principio para que no cayera en desesperanza, y en la Palabra y Eucaristía les das la fuerza para anunciarte resucitado al mundo, continua llamando hoy a muchos para que tu nombre siga siendo anunciado como medio de salvación.

Acompaña hoy a los llamados en su camino, para que en tu nombre sigan alimentando a tu Iglesia, sostenlos en la fidelidad, hazlos dispuestos a ofrecer su vida, según tu ejemplo, para que otros tengan vida. Amén

Canto a la Virgen

Tantas cosas en la vida nos ofrecen plenitud
Y no son más que mentiras que desgastan la inquietud.

Tú has llenado mi existencia al quererme de verdad.

Yo quisiera, Madre buena, amarte más.
En silencio escuchabas la Palabra de Jesús,
Y la hacías pan de vida meditando en tu interior.

La semilla que ha caído ya germina y ya está en flor.

Con el corazón en fiesta cantaré.

AVE MARÍA, AVE MARÍA, AVE MARÍA, AVE MARÍA.



Seminario San Fulgencio Diócesis de Cartagena
www.seminariodemurcia.org

YO
REZO POR LAS
VOCACIONES



VIGILIA DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES



Exposición y canto



Benedicid al Señor, servidores del Señor,

Los que pasáis las horas de la noche
En la casa de Dios.

Alzad a Él las manos y bendecid al Señor.

Bendito sea Dios desde Sión,
Él, que hizo el Cielo y la tierra.

Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:

alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan.
el Señor ama a los justos.



Ecos del salmo

Canon entre ecos

**Bonum est confidere in Domino;
Bonum sperare in Domino.**

Palabra de Dios

Designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó delante de él, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rogad, pues, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Poneos en camino! Mirad que os envió como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias; y no saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo de lo que tengan: porque el obrero merece su salario. No andéis cambiando de casa en casa.

Lc 10, 1-7

Meditación

En el tesoro del Evangelio se conservan las hermosas respuestas dadas al Señor que llamaba. La de Pedro y la de Andrés su hermano: "Ellos dejaron al instante las redes y le siguieron" (Mt 4, 20). La del publicano Leví: "Él, dejándolo todo, se levantó y le siguió" (Lc 5, 28). La de los Apóstoles: "Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna" (Jn 6, 68). La de Saulo: "¿Qué he de hacer, Señor?" (Hch 22, 10).

Desde los tiempos de la primera proclamación del Evangelio hasta nuestros días, un grandísimo número de hombres y mujeres han dado su respuesta a Cristo que llama. Han elegido el sacerdocio, la vida religiosa, la vida misionera, como objetivo ideal de su existencia. Han servido al Pueblo de Dios y a la humanidad con fe, con inteligencia, con valentía, con amor. Ha llegado vuestra hora. Os toca a vosotros responder. ¿Acaso tenéis miedo?. Reflexionemos, pues, juntos a la luz de la fe. Nuestra vida es un don de Dios. Debemos hacer algo bueno. Hay muchas maneras de gastar bien la vida, poniéndola al servicio de ideales humanos y cristianos.



Si hoy os hablo de consagración total a Dios en el sacerdocio, en la vida religiosa y en la vida misionera, es porque Cristo llama a muchos de entre vosotros a esta extraordinaria aventura. Él necesita, quiere tener necesidad de vuestras personas, de vuestra inteligencia, de vuestras energías, de vuestra fe, de vuestro amor y de vuestra santidad.

Si Cristo os llama al sacerdocio, es porque Él quiere ejercer su sacerdocio por medio de vuestra consagración y misión sacerdotal. Quiere hablar a los hombres de hoy con vuestra voz. Consagrar la Eucaristía y perdonar los pecados a través de vosotros. Amar con vuestro corazón. Ayudar con vuestras manos. Salvar con vuestra fatiga. Pensadlo bien...

Encontraréis dificultades. ¿Creéis quizás que yo no las conozco? Os digo que el amor vence cualquier dificultad. La verdadera respuesta a cada vocación es obra de amor.

(Juan Pablo II 29-4-1979, mensaje "Jornada mundial de Oración por las Vocaciones")

***Cristo te llama para una vocación, un camino de vida concreto. ¿Soy consciente de su llamada y para qué me llama?**

***Para cualquier llamada que Jesucristo hace (al sacerdocio, a la vida religiosa, a una consagración como laico o al matrimonio), quiere que apostemos todo, que lo demos todo. ¿Estoy dispuesto a que Él ame con mi corazón, ayude con mis manos?**

***Ante las situaciones difíciles de la vida, ¿respondo con amor?**

Jesucristo, yo siento tu voz,
Tú me has dicho: "ven y sígueme;
Déjalo todo y dalo a los pobres,
Quiero que seas sal y luz,
Confía siempre, porque a tu lado estoy".

Aquí, Señor, tienes mi vida,
Que quiere ser presencia de tu amor,
Sé que no es fácil seguir tus huellas,
Pero con tu fuerza seré fiel.

Testimonio vocacional

Te serviré entre los hombres,
Tu Reino anunciaré
Porque a tu lado quiero caminar.
Te serviré entre los hombres,
Tu Cruz abrazaré,
Si no respondo, vuélveme a llamar.
Amén.

